

Dirección. Redac-
ción y Administra-
ción. Plaza de la
Constitución, 5.

El pueblo

Precios de suscripción

En Totana el mes, 0'60

Fuera, el semestre, 4'00

El año, . . . 8'00

Pago adelantado

Semanario de información general y fomento agrícola

No se devuelven los originales



Con censura Eclesiástica



La correspondencia al Director

De la vida

INFRACTUOSIDAD

El sentimiento de hostilidad de nuestro pueblo hacia las organizaciones o partidos políticos constituidos y que gobiernan en la actualidad hace bastantes años que es ostensiblemente manifiesta.

Muchos han sido los momentos en que hemos podido comprobar casi la unánime adhesión por cansancio del pueblo que sufre vejaciones impuestas por la influencia del caciquismo.

Se nos viene a la memoria la última de las expansiones populares y tal vez, en la que con más clarividencia verían los partidos que se titulan turnantes, la falta de opinión en que se encuentran sumidos. Nos referimos a aquellos momentos en que el gobierno presidido por el Sr. Dato se decidió a darle la batalla en la provincia de Murcia al señor Cierva por mano del Sr. Payá.

Totana admira al ilustre ex-ministro murciano, por que nuestro pueblo respira en todo momento moralidad y deseo de redención y el Sr. Cierva es indudablemente entre los políticos españoles y sin duda alguna el primero capaz de moralizar y redimir nuestra nación.

Así es que en aquellos momentos, no encarnó en nuestro pueblo la idea de ayudar o contribuir a la derroca del Sr. Cierva, como igualmente a la política del no menos ilustre ex ministro señor Maestre seguida en la circunscripción a que pertenecemos. No, de ningún modo.

Pero bien recordamos que en las elecciones generales que hizo como alcalde el Sr. Palao en el mes de Diciembre del año 1920, en aquellas elecciones, los partidos conservador y liberal de Totana sufrieron una ruidosa derrota y teniendo en cuenta que el Sr. Palao estuvo desempeñado la alcaldía desde dos meses anteriores únicamente y tenía que luchar con organizaciones constituidas de toda la vida y que en las fuerzas que manejó reinó durante los momentos de votar la mayor desorganización y pesar de todo obtuvo el triunfo.

Los que siguieron entonces al señor Palao no eran anticiervistas ni antimaestristas, eran elementos que creyeron aquel momento el oportuno para demostrar su malestar, cansancio o indignación hacia los políticos locales que venían gobernándolos años y más años, sumiéndolos en la mayor ruina y permitiendo que su pueblo por ser trabajador y por lo tanto rico, carezca de aquellos elementos indispensables de la vida que corresponden y a que tienen derecho los pueblos que como el nuestro sostiene y está dispuesto en todo momento a sufragar los impuestos que su municipio acuerda y que se esfuman en infructuosidades, traducidas al mas o menos tiempo en fatídicas trampas.

En aquel momento, se dieron perfecta cuenta los directores de nuestra política, los jefes de los partidos turnantes de nuestro pueblo, que había de cambiarse radicalmente la marcha hasta entonces seguida, que Totana estaba cansada y que había que variar o sucumbirían en torbellinesca indignación.

Debieron exponerlos a sus jefes superiores y entorces, vemos surgir, un sin número de proyectos de mejoras para Totana, se habló de canalizaciones de las aguas potables y para riegos, de la reconstrucción de la casa Ayuntamiento, de locales para escuelas graduadas, etc. etc.

En los meses de Abril y Mayo del 1921, se acuerdan instruir varios expedientes para lograr alcanzar estas mejoras y todo aquello se esfumó. Fueron encargados trabajos a técnicos como el ingeniero Sr. Campmany y al arquitecto Sr. Cerdrán que no han servido nada mas, que para archivarlos en el Ayuntamiento y no abonar su importe a los que los confeccionaron, dejándonos una vez más como tramposos.

Había pasado el peligro, como ya disfrutaron nuevamente el poder, creyeron que podían seguir marchando por el camino de siempre, aquella marcha que

reconocieron y trataron de rectificar como dañina, ruinosa y repudiada por la opinión, que ya exigía otra cosa y desde entonces hasta ahora todo aquello se olvidó, todo continúa igualmente mal y corrompido.

Solo queda una reminiscencia de aquellos días, que pudieron servir de redentores de nuestro pueblo, la impresión causada a los señores Maestre padre e hijo.

Percatados de las justas aspiraciones del honrado pueblo de Totana, que exigía no lo que pudiera regatearse, si no lo que se le negaba en absoluto, pusieron su principal empeño, en un principio desde el Ministerio de Fomento desde donde pidieron se instruyeran varios expedientes de mejoras para resolverlos en el acto e inmediatamente y después desde la posición influyente que poseen dentro de la política nacional y últimamente con la constante e insistente recomendación a sus amigos de que estudien y procuren el saneamiento de nuestra hacienda municipal, llegando hasta decirles que ellos no necesitan votos en Totana, que lo que desean es administración en su Ayuntamiento.

¿Paisanos nuestros, laboriosos Totaneros! ¿No es esto indignante?

¿Que hombres de la valía de los señores Maestre, pongan su empeño en beneficiarnos, con tanto interés como antes expresamos y que existan barreras políticas que consigan impedirlo?

Totana necesita prepararse para hacer un esfuerzo definitivo; este a nuestro juicio debe ser el próximo mes de febrero, entonces debe arrasarse en las elecciones municipales todo lo fatalmente existente por nocivo y poner hombres al frente de nuestra política y administración municipal, capaces de secundar aquellas sanas aspiraciones de quienes generosamente brindan lo que todo buen totanero debe querer para su patria chica.

Memorandum

¿Han olvidado nuestros Diputados a Cortes por este Distrito, el número de escuelas nacionales de primera enseñanza, que por su censo de población le corresponden a Totana?

Es muy posible, que las agitadas sesiones del Congreso, discutiendo el involucrado tema de las responsabilidades les hayan hecho olvidar, las que ellos contrajeron con los pueblos que los eligieron para que defendieran sus intereses.

Por si así ha ocurrido, yo me permito recordarles, con el debido respeto que todos me merecen, que conforme al Real decreto fecha 14 de octubre de 1909, con motivo del arreglo escolar de España, le fueron asignadas a nuestra Ciudad, nueve escuelas de niños, nueve de niñas y una de párvulos, en el casco, una de niños y otra de niñas en la Diputación del Paretón; y una de niños y otra de niñas en «Los Huertos» en total 23 escuelas, de las que solo tiene 8, faltándole por consigniente quince escuelas.

Como por la ley de presupuestos de 31 de diciembre de 1901, en que todas las atenciones de 1.ª enseñanza pasa-

ron al Estado por lo mal que se portaban los Ayuntamientos con los Maestros, se impuso el gravamen del 16 por 100 sobre inmuebles, cultivo y ganadería, a todos los Municipios, sea cualquiera el número de escuelas que les corresponda, resulta que este pueblo, desde el referido año 1909 en que se determinó, según su censo, las que tiene derecho, estamos pagando 23 escuelas y disfrutando solo 8.

Como cada escuela de nueva creación, lleva de gasto al Estado, si es de niños 2.489'16 y si es de niñas 2.166'66, resulta que importan las 15 escuelas que faltan 34.757 pesetas, que está pagando el pueblo para que la enseñanza se dé en otros. Y aún dirá mi buen amigo el Licenciado Tijeretas, que sus paisanos no son generosos.

Señores Diputados, no hay derecho a que un pueblo que contribuye en época de elecciones *gratis et amore*, a que Vds. presenten un acta limpia que le dé derecho a cobrar seis mil del ala *para correspondencia*, se vea abandonado de esta manera; a que tenga un expediente en el ministerio hace más de cinco años pidiendo nuevas escuelas, y no salga del cesto de los papeles; a que hace un mes se han creado 350 escuelas y ninguna haya sido para Totana; a que se esté repartiendo millón y medio de pesetas para edificar locales-escuelas y no venga una sola a este desgraciado pueblo; a que se concedieran 24 mesas bipersonales para estas escuelas y por negligencia hayan ido a parar a otra parte; a esto no hay derecho.

En mis anteriores escritos, he llamado la atención a Diputados, Jefes políticos, Alcaldes y demás autoridades, sobre la falta de escuelas y las malas condiciones que reúnen los locales en que están instaladas las que hay, siendo imposible la enseñanza; nadie ha hecho caso, ni se han preocupado del asunto: considero un problema de transcendental interés el mejoramiento de la enseñanza primaria, para evitar una generación inculta dispuesta a propagar ideas disolventes llevando al pueblo a una ruina completa, si nada consigo me quedará la satisfacción de haber hecho cuanto he podido por evitarlo.

Ya sabe el pueblo a lo que tiene derecho por estar pagándolo, sabe también quiénes son la causa de que no se consiga, si alguna vez se le presenta ocasión, justo será que sepa corresponder.

Joaquín Fernández.

MAZARRÓN

Gran asamblea regional

El pasado domingo 15 del actual, se celebró en el Teatro-Circo Zamora una importantísima asamblea para pedir a nuestros Diputados que se interesen y recaben de los Poderes Públicos la construcción de un puerto de mar en esta villa.

El iniciador de este acto, el culto médico don Ginés González Ballesta, alma de esta noble empresa, invitó a los pueblos de Totana, Alhama y Librilla, como interesados también en esta mejora, asistiendo comisiones de Librilla y Totana, no pudiendo llegar la comisión de Alhama, por sufrir una avería de importancia el auto que los traía.

La comisión de Librilla estaba compuesta por los señores don Gabriel Contreras, don Pedro Contreras, don Agustín Pascual del Riquelme y don Rodolfo Munuera; y la de Totana la componían los señores don Francisco Martínez Muñoz-Palao, don Andrés Cánovas Gil, don José Giménez Cánovas, don José Cayuela Meca, don Plácido Cánovas Camacho y don Pascual Palao.

Durante todo el día hubo una animación extraordinaria y gran entusiasmo en todo el pueblo, no hablándose de otra cosa que de la construcción del puerto, que tanta falta hace.

Unas mil doscientas personas habrían en el Teatro, y tomaron asiento en el escenario acompañando al iniciador de este acto, las comisiones de los pueblos vecinos, una representación de la clase intelectual, otra de la clase obrera y representantes de la prensa.

A las siete y media dió comienzo la asamblea haciendo uso de la palabra el señor González Ballesta, exponiendo con mucha claridad y detalle el objeto de la asamblea, abogando por la unión de todos los buenos mazarroneros, sin distinción de clases ni ideas, para darle impulso a esta obra, a fin de que pronto veamos convertido en realidad nuestros deseos.

Con tanta sinceridad como energía, dice que en esta campaña no le guía ningún fin particular como quieren hacer ver sus adversarios; es una mejora que beneficiaría grandemente a su pueblo y por esta sola razón pone en ella todas sus energías y entusiasmos. Muchos aplausos recibió el señor González. A continuación hace la presentación de los oradores y cede la presidencia a don Gabriel Contreras, de Librilla, por ser el comisionado de más edad.

El señor Contreras, después de dar las gracias por la distinción que se le hace de ocupar la presidencia, dice, que desde hace veinticinco años que estuvo la última vez en Mazarrón, hasta hoy, ha visto tan cambiado el pueblo, siente tristeza al recordar aquellos tiempos en que se manifestaba la riqueza y el bienestar en todos los órdenes de la vida, habiéndole causado gran pena esta visita al contemplar las casas derrumbadas, siendo una prueba inequívoca del estado mísero en que hoy se encuentra. Hay que resurgir a Maza-

rrón, para lo cual, pidamos la construcción de su puerto y uniéndonos estrechamente los pueblos de Mazarrón, Totana, Alhama y Librilla, trabajemos sin descanso hasta conseguir este beneficio. En nombre de Librilla ofreció su concurso a esta importante mejora. La sinceridad del señor Contreras fué premiada con muchos aplausos.

El Doctor en Medicina do José Cayuela Meca, de Totana, saluda a Mazarrón en nombre de su pueblo, pronunciando un bello y documentado discurso, con frecuentes citas históricas, que es constantemente interrumpido por los aplausos del auditorio que se encuentra entusiasmado. Aconsejó la unión de todos y afirmó que si se trabaja con constancia y se pide respetuosamente pero con energía y virilidad, Mazarrón tendrá puerto. Terminó con un párrafo vibrante, dirigido a los obreros, no pudiendo oírse las últimas palabras que fueron ahogadas por una ovación muy merecida.

D. José Giménez Cánovas de Totana, empezó manifestando que nuestro Diputado a Cortes don José Maestre Zapata tenía el propósito de asistir a este acto, pero ocupaciones de momento, le han impedido acompañarnos, aunque muy en contra de su voluntad, asegurando que en espíritu está con nosotros y que se interesa vivamente por los pueblos que representa, deseando una ocasión para hacer cuanto pueda por Mazarrón.

No está conforme con la frase tan corriente de que los pueblos tienen los gobernantes que se merecen, puesto que los pueblos sensatos y conscientes de sus derechos cívicos tienen los gobernantes que les convienen, por la sencilla razón de que los pueblos han progresado y saben pedir y hasta exigir uniéndose estrechamente para constituir una fuerza poderosa capaz de imponerse en momentos oportunos y de esta forma a los pueblos se les escucha y se les atiende, por lo tanto la culpa de lo que les ocurre no la tienen los gobernantes, sino los pueblos mismos.

Dice que es un hecho innegable que Mazarrón desea tener un puerto que resurja en parte la vida del pueblo, y prueba bien clara de ello es la cantidad de personas que han acudido a la asamblea y el entusiasmo que se observa en todo el pueblo, pero no hay que conformarse solamente con la construcción del puerto, es necesario que se concedan otras mejoras que den vida a todos los pueblos aquí congregados, que sienten los mismos anhelos de regeneración y como hermanos sufren las mismas necesidades.

Hace un estudio numeroso de las ventajas que la construcción del puerto reportaría a toda esta región y en nombre propio y en el del pueblo que representa, ofrece su apoyo incondicional a esta importante mejora. Largo rato duró la ovación que se le tributó al señor Giménez.

El culto publicista don Francisco Martínez Muñoz-Palao, con palabra fácil y elocuente demostró la conveniencia de la unión de todos los pueblos de esta región, apoyando a Mazarrón en